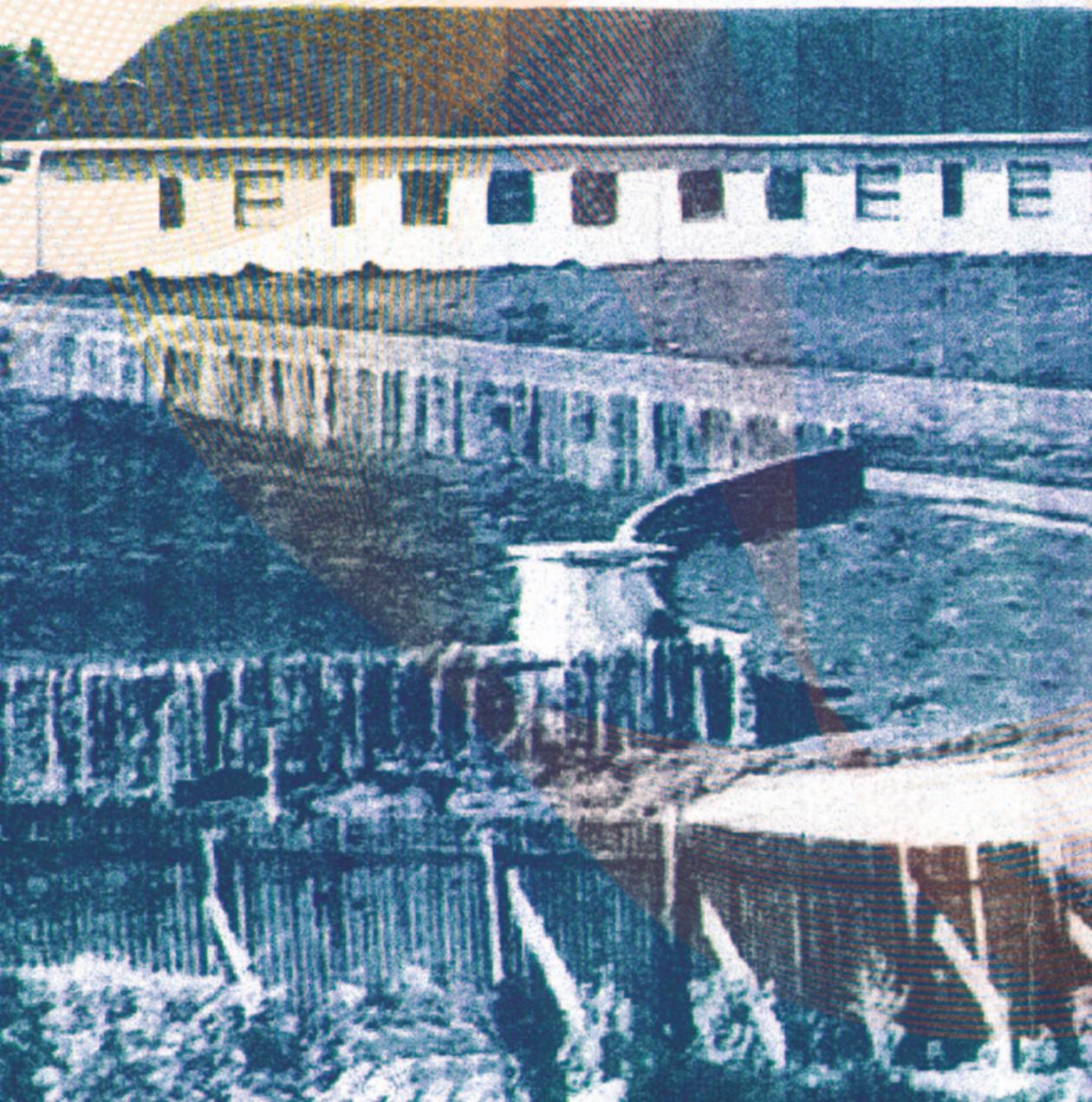


dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

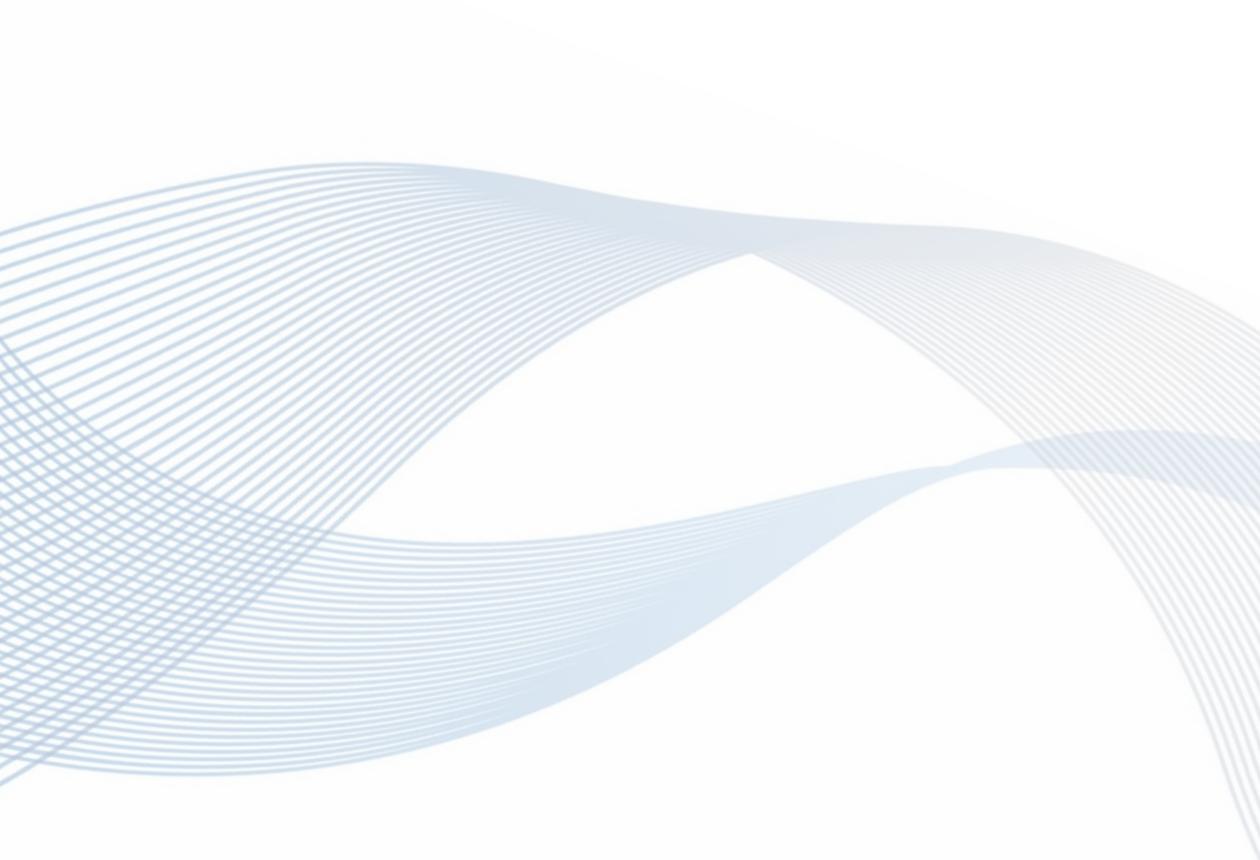


Imágenes y Relatos de la Salud en Ancud



MEMORIAS DEL SIGLO XX







***“Sanar es una cuestión de tiempo, pero a veces
también es cuestión de oportunidad!”***

Hipócrates



Fotografías de portada

- Hospital de Ancud. 1955. Donante: Marta Bahamonde Olavarría
- Sala de niños del Hospital de Ancud. 1963. Donante: Isaura Torres Pacheco.

Índice

Presentación	6
Introducción	7
Relatos Contados por sus Protagonistas	8
Casa de Limpieza	8
Recuerdos del Hospital "Viejo"	9
Los Practicantes	10
Los Camilleros	11
La Farmacia	11
El Gran Incendio	12
De la Casa de Huérfanas al Nuevo Hospital	12
Recuerdos del Hospital San Carlos de Ancud	14
Postas y Estaciones Médico Rural	19
Clínicas Dentales	20
Trabajos Voluntarios	21
Servicio de Lavandería	21
Sistema Radiológico	22
Sobre las Malas Condiciones del Hospital	23
Acontecimientos históricos que marcan la vida de los funcionarios de la Salud en Ancud	23
Otras Instituciones de Salud	24
La Salud y las Religiosas	25
El Choque de la Medicina Tradicional con los tratamientos caseros	28
Parteras	29
Imágenes con Historia	29
Recreación	29
Navidad en el Hospital	36
Deporte y Salud	38
Imágenes de una Historia:	
Publicaciones en los diarios de la época	39
Futuro de la Salud Pública en Nuestra Comuna	46
Agradecimientos	48

Presentación

La Biblioteca Pública de Ancud, en un trabajo conjunto con vecinos y vecinas de la comuna, hemos realizado diversas iniciativas para reconstruir y recuperar algunos pasajes o ámbitos de nuestra memoria y patrimonio local. Fruto de estos diálogos, reconocimos en múltiples ocasiones que los recuerdos y relatos de muchas personas han destacado el influyente rol que han jugado las instituciones y trabajadores de la salud en nuestra comunidad. La mayoría de las familias tienen algún vínculo con este tema, ya sea por utilizar los establecimientos, como el hospital, o porque han sido parte de algunos de los estamentos que han prestado sus servicios para el bien de la ciudadanía.

Desde 1930, la salud en nuestra comuna ha tenido muchas variantes que la han convertido en lo que es hoy día. Hitos como La Casa de la Limpieza de calle Serrano, o el incendio del Hospital en 1941, se presentan como momentos de un proceso histórico significativo relativo a la salud pública. Los trabajadores y trabajadoras de la salud, el Hospital temporal de la Casa de Huérfanas a cargo de las Hermanas de la Caridad, la construcción del nuevo hospital ubicado en Almirante Latorre, la crisis de la salud en los años 60, el auge de recursos y la llegada de profesionales en los años 70, plasman la historia rica y diversa de la salud en Ancud y su principal centro que es nuestro actual hospital.

Introducción

Durante marzo del año 2015, para continuar con el trabajo en el ámbito de la memoria y la historia local de nuestra comuna, vecinas y vecinos fueron convocados por la Biblioteca Pública a participar en un nuevo ciclo del **Programa Memorias del Siglo XX**. Después de realizar un viaje al pasado a través de nuestra memoria, aparecieron varios temas que son parte de nuestra vida y experiencias como comunidad ancuditana, y ante la pregunta respecto a cuál de ellos profundizar durante el año, destacó con fuerza aquel de **la salud en Ancud**. Como otros, es parte de la cultura e historia de la comunidad, es la vida cotidiana, es el pasado y también el presente de Ancud. Reconstruir la memoria de la salud en Ancud junto a los vecinos y vecinas implica valorar el relato de su gente y de sus protagonistas, muchas veces invisibles. Significa mirar el Ancud del ayer con sus alegrías y tristezas, relevar el esfuerzo y la solidaridad de la comunidad, además de los saberes que pertenecen a los habitantes. Todos han contribuido con sus relatos y voces para construir una visión de conjunto y dejar un testimonio de sus conocimientos y tradiciones para las nuevas generaciones en Ancud.

No fue fácil ordenar los testimonios y voces compartidas que quedaron registradas en diez sesiones de trabajo, además de pequeñas entrevistas y documentos consultados. Los testimonios dan cuenta de los cambios en la salud pública y el aporte de otras instituciones que han contribuido en este ámbito de nuestra comuna.

El patrimonio de la salud pertenece a los ciudadanos y es parte del desarrollo cultural de un pueblo, es por ello que entregamos en estas páginas un recorrido de lo que ha sido la salud en nuestra comuna desde las voces de su gente. Vaya nuestro reconocimiento y agradecimiento a las y los vecinos por su valiosa colaboración en favor del rescate de este significativo patrimonio de la cultural local ancuditana.

Relatos Contados por sus Protagonistas

En sus inicios, el hospital San Carlos de Ancud se emplazaba en calle Almirante Latorre. No obstante, existía otra institución encargada de brindar atención de salud a la comunidad así como también servicios higiénicos. Se trataba de la “Casa de Limpieza”, ubicada en calle Serrano, en el ya extinto Barrio La Arena, destruido por el terremoto y maremoto de 1960.

A continuación, conoceremos algunos testimonios de quienes vivieron estos inicios.

Casa de Limpieza

“La casa de limpieza daba tratamientos completamente gratuitos. Recuerdo que el menor de mis hermanos se enfermó, y hubo que llevarlo a la casa del baño por una infección en el cuerpo, había gente que esperaba el turno para usar los baños y en otra parte atendían los médicos”. (Dorila Bórquez Cavada)

“Era una casa grande, pintada de color rojo, larga, los baños eran individuales, tenía duchas y estufas, creo que eran para calentar el agua. La casa estaba a cargo del hospital y la atendía el funcionario Abel Díaz. Sanidad siempre pasaba para ver las condiciones higiénicas de los baños y desinfectar. En las casas sólo había el juego de baño, jarras para el agua, y el lavatorio, así la gente se lavaba por parte. A los baños llegaba mucha gente porque además era gratis. En el hospital, atendía el doctor Ferreira y la madre Sor Gisela. También habían mujeres que atendían los partos, eran las parteras.” (Filomena Oyarzo Ampuero)

“La casa era de madera, pero adentro habían ladrillos donde estaban las duchas, que no parecían más que un tarro con hoyos no más. Uno llevaba su toalla, jabón y salía limpiecito y no costaba nada, pero habían duchas para mujeres y hombres, cuatro y cuatro.” (Ramón Caimapo)

Periódico La Justicia. Ancud, 1936. Donante: Mario Velásquez.



Recuerdos del Hospital “Viejo” (1874-1941)

Relato entregado por la señora Ernestina Sánchez Ule

“Mi madre me llevó a trabajar al hospital, yo tenía 15 años y llegué porque una tía mía, hermana de mi mamá, que trabajó en el hospital la despidieron porque era muy desordenada, eso no le gustaba a las monjitas. No podía haber mujeres casadas y mi mamá, que era muy querida por las monjitas, conversó con ellas. Íbamos a buscar murtas con las monjas, era de todos los años ir a buscar canastas de murtas, y con eso hacían la mermelada casi para el año. Trabajaba una monjita muy buena conmigo, y a escondidas cuando ya me casé, me regalaba una canasta con mermeladas con cualquier cosa rica para que coma con mi familia, era una monjita muy buena ¡una santa! Sor Emiliana se llamaba, descendiente de una familia de Coquiao.

Cuando llegué era el 15 de septiembre de 1938, estaba el hospital enramado, todas las ventanas y puertas con ramas de avellano y banderitas ¡estaba bonito! eso lo hacían para el 18 de septiembre. De ahí se bailaba y se tomaba chicha, las monjitas la hacían en el mismo hospital, era de unas flores que le llaman siete venas, lo hervían y le ponían un puñado de grosellas para que tenga otro sabor. Como yo trabajaba con la escoba [auxiliar de servicio] me daban todas las pegas, hasta sembrando de papas. Todo para el hospital, para todos los enfermos y los funcionarios, tenía un terreno grande, no recuerdo cuántas hectáreas serían, con un huerto. Había vacas, gallinas, y chanchos, yo era una de las cuidadoras de los 25 chanchos que se faenaban para el consumo.

Acarreé leña del cruce de la calle de la línea [Esmeralda] al hospital de arriba, el que se quemó [Almirante Latorre, actual Consultorio Manuel Ferreira]. La leña se llevaba como se podía, a pulso a hombro, el personal que disponía un poco de tiempo libre, que no tuviera tanto compromiso con los enfermos, podía salir a ayudar.

Antes la comunidad del Hospital era una sola, era muy integrado hasta los enfermos iban a ayudar a la cocina, pelaban papas, aunque había una persona especial para hacerlo; para los enfermos era igual que hubiera sido su casa, verdadera casa de matrimonio de papás y mamás, los enfermos que podían ayudar, según su enfermedad colaboraban en la cocina. La relación de los funcionarios con los pobladores era buena, porque habían pocos enfermos, Ancud era chiquito, el personal era cariñoso y joven, a cualquiera no iban a tener cuidando enfermos.

No había consultorio. Yo no trabajaba con médicos, era empleada de servicio, trabajaba más con los animales, tenía que alimentar y cocinarles un tambor de papas tres veces al día.

Recuerdo al doctor Ferreira, al doctor González, al doctor Cuadra y al doctor Rojas, ese médico llegó antes que el doctor Ferreira. Había como 15 funcionarios en ese tiempo, no había ambulancia, y los enfermos se llevaban en camilla, los camilleros eran cuatro o seis, iban a cada lado, esa era la ambulancia en aquellos tiempos.

Muy lindos fueron los primeros años de juventud en ese hospital. Era toda la gente cariñosa, como hermanos, y si a alguien le faltaba ayuda íbamos a ayudar. En ese tiempo se trabajaba hasta que se terminaba lo que había que hacer; éramos internas así que no teníamos horario. Nos llevaban el domingo de paseo donde las gringuitas Kreisel, a Lechagua. Ahí había una señora que tocaba una especie de acordeón. Como eran extranjeros recibían a todo el mundo”.

“Se atendía a toda la gente, nunca se rechazaba ni se decía 5 por médico, si llegaban 30 a los 30 se atendían. Yo me acuerdo un poco porque mi mamá fue operada de peritonitis, y la llevaban en camilla a la farmacia para darle los remedios y todo el pueblo iba atrás para ver qué pasaba. Si se moría alguien íbamos todos al velorio y a las misas porque era una comunidad solidaria y muy unida. Yo era niña pero algo me acuerdo.” (Isaura Torres Pacheco)

“En el hospital viejo, yo era niña, tendría unos 8 a 10 años y mi hermana hacía noche, mi mamá no la dejaba que hiciera el turno sola, y yo iba a acompañarla. Sor Gisela me quiso mucho, en una de las actividades del hospital me puso de angelito en la representación de navidad, en ese tiempo había animales para colocarlos en un pesebre real. El hospital era como una Fundación: las monjas de la Inmaculada eran las que administraban el hospital.” (Ermelinda Aguilar Caro)

“En ese tiempo, año 52, habían tres médicos; entonces para identificar la hora en que llegaban los médicos se tocaba la campana, el doctor Ferreira era una campanada, el doctor González Canesa dos campanadas, el doctor Giacaman tres campanadas, entonces la gente ya sabía que los médicos habían llegado. Lo otro era que se atendía a todo el público.” (Berta Soto Pérez)

“Yo trabajaba la huerta, se sembraban repollos, papas, y se criaban gallinas, chanchos y vacas. Tenía una bodeguita donde guardaba mis herramientas, trabajaba hasta las 12, limpiaba la capilla, me daban la comida como a las 11, y también les hacía las astillas a las monjitas. Ellas eran las que administraban, todo estaba muy limpio, las sábanas, almohadas y uniformes, además cumplían el rol de enfermeras y anestesistas. El gobierno alemán les daba recursos. Tenían un campo grande de varias hectáreas. Cuando se quemó el hospital se trasladaron a Aníbal Pinto a la Casa de Huérfanas. Los animales se mantuvieron en el campo del antiguo hospital, así que yo iba para allá a lechar las vacas, todo era para el consumo del hospital.” (Juan Muñoz)

Los Practicantes

“En ese tiempo habían personas que no eran médicos, eran Practicantes, como don Albino Muñoz, don Teófilo Araneda, y don Ignacio Zúñiga. Cuando había necesidad de buscarlos, se llamaban y ahí estaban, con excelente buena voluntad. Don Albino también trabajaba en el hospital, fue uno de los últimos Practicantes, después de su trabajo en el hospital salía a recorrer la lista de casas donde tenía que ir a colocar inyecciones y el tratamiento que las personas tenían, iba a domicilio, muchas veces no cobraban, había mucha gente que no tenía dinero para pagar, a ellos no les importaba, sino el dar la atención al necesitado, por ejemplo el barrio La Arena que era un barrio pobre. Pero el que podía les pagaba.” (Dorila Bórquez Cavada)

“Recuerdo que existían Practicantes; el Practicante Araneda, Ignacio Zúñiga que trabajaba en el hospital, ellos atendían en las casas cuando iban a buscarlos, algunos podían pagar, otros si no podían no importaba.” (Filomena Oyarzo Ampuero).

“Mi abuelo materno, Augusto Eisele Hemminger fue Practicante en Chacao, él facilitó su casa para atención del público y le puso el letrero de Posta, pertenecía al servicio de Seguro Social. Con los años lo trasladaron a Quirigua, y después a Chonchi donde se jubiló. Él me contaba que hacía las autopsias y luego el doctor firmaba el informe. Hacía de todo; en Chacao mucha gente resultaba herida producto de las festividades, él las curaba, les ponía vendas e inyecciones, toda la atención era gratis.” (Jaime Barrientos Eisele).



▲ Insignia del Practicante. Augusto Eisele Hemminger del Colegio de Practicantes 1936

Los Camilleros

“Para trasladar a los enfermos al hospital, si no podían caminar, era en carreta desde el campo, y en el pueblo se llevaban a los enfermos en camilla a pulso o caminando, la gente los seguía para ver hasta llegar al hospital”. (Filomena Oyarzo Ampuero)

“En esos tiempos no había ambulancia, los enfermos se llevaban en camilla, eran cuatro o seis, iban por lado y lado, la gente iba toda atrás, esa era la ambulancia en aquellos tiempos.” (Ernestina Sánchez Ule)

“Yo también recuerdo un poco de los camilleros, yo era una niña y mi mamá se enfermó, fue operada de peritonitis y la llevaron en camilla. Todo el pueblo iba atrás para ver. Si moría alguien todos iban al velorio y a las misas, era una comunidad solidaria.” (Isaura Torres Pacheco)

La Farmacia

“Las monjitas atendían la Farmacia, hacían unos remedios que le llamaban ‘obleas’. Rosa Bustamante era funcionaria de la farmacia.” (Ernestina Sánchez Ule)

“Me hice cargo de la Bodega de Farmacia no recuerdo el año, atendía con Sor Gisela y Sor Lavinia. Sor Gisela hacía unas obleas, tenía un aparato donde las pegaban y una balanza para pesar la mezcla. Mi función primero iba a trabajar afuera, después un doctor me dijo que yo tenía mis Humanidades completas y podía trabajar en una función administrativa así que quedé encargada de la bodega de Farmacia y recibir los medicamentos a entregar a las secciones. El día jueves entregaba a maternidad, rayos etc., distribuía a todos los servicios, en ese tiempo no habían computadores, se hacía todo escrito a mano. Supervisaba una jefa de Puerto Montt, la entrada y salida de los medicamentos en bodega, como no tenía computador, me dijo que siga trabajando como llevaba el control, con tarjeteros grandes. Por ejemplo, aspirina niños una tarjeta y la cantidad, adulto otra tarjeta tanto, y si había poco tenía que pedir a la central de abastecimiento que estaba en Puerto Varas y hacer todo el listado para traer todos los medicamentos. Después de hacer las entradas cuánto quedó y el consumo, salvo cosas urgentes que se necesitaba entregar yo entregaba medicamentos a la Farmacia del hospital, la leche que salía para las postas, el oxígeno, anestesia, la vacuna antirrábica, la antitetánica, se entregaba con orden que daba el médico. Yo trabajé 37 años, hasta el 2000.” (Juan Muñoz)

El Gran Incendio

“El antiguo hospital quedaba en calle Almirante Latorre, donde actualmente está el Consultorio Manuel Ferreira, era un edificio muy hermoso, todo de madera. Ahí fue donde se quemó y se cambió al sector donde están las Ursulinas, en el colegio El Pilar, que en ese tiempo era la Casa de Huérfanas. Eran sólo niñas, las sacaron y las llevaron a la Inmaculada Concepción.” (Dorila Bórquez Cavada).

“Vivíamos dentro del hospital; éramos internas, nos daban permiso unas dos o tres horas el día domingo, era como nuestra casa. Ahí después vino la desgracia, se quemó el hospital. El incendio comenzó por atrás, era muy grande, yo fui a ver, me acuerdo que corrí y miré por una ventana, ya estaba ardiendo. Había como 30 hospitalizados y se tomaron la Casa de Huérfanas, era una casa de colegio, esto para tener un lugar para el Hospital; el traslado fue cargando las cosas a hombro, solo una yunta de animales y una carreta era todo lo que había. En el momento del traslado había una señora por dar a luz, tuvieron que atenderla de emergencia, habilitando un cuarto a la entrada del colegio de internas huérfanas. Fue el primer parto en el Hospital transitorio.” (Ernestina Sánchez Ule)

“Yo tuve la oportunidad de ver cuando se quemó el hospital viejo, era todo de maño, muy bonito, todo se quemó. Ese edificio era grande, las piezas tenían una altura de más o menos 3 metros. En una ocasión fui reconocido [examinado] por el doctor Manuel González Canesa.” (Ramón Mansilla Isla)

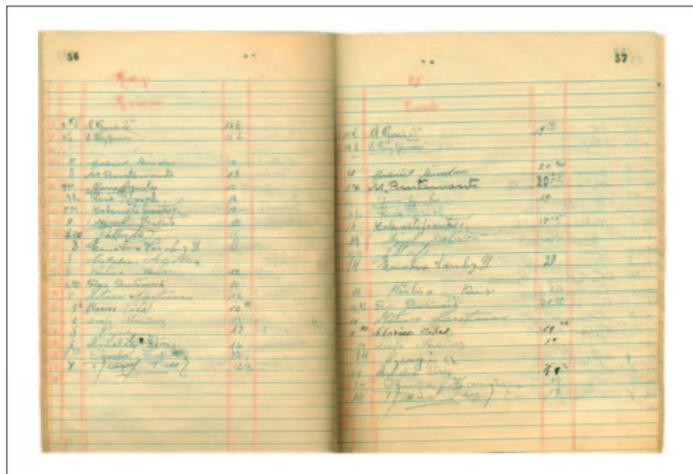
De la Casa de Huérfanas al Nuevo Hospital

Cuando se inauguró el nuevo edificio en la esquina de calles Latorre con Pedro Montt, en el año 1953, se puso una placa en memoria del doctor Raúl Morales Beltramí y el Pabellón llevaba el nombre del doctor Manuel González Canesa en reconocimiento a la gestión realizada para la construcción de este nuevo hospital. Nació así el hospital San Carlos de Ancud. Sólo 16 funcionarios trabajaban en aquel entonces, y su director era el doctor Manuel Ferreira Guzmán.

“Cuando nos cambiamos al hospital nuevo desde la Casa de Huérfanas, algunos funcionarios que trabajaban en ese tiempo eran: La Tato parece que fue una, la Clarisa Vidal, don Miguel Gallardo, don Lolo Gallardo, la señora Fillo, don Luchito Barrientos, había una señora de apellido Araneda, Carmen Pérez, Viky Pérez, Lucy Kreisel. El traslado fue a hombro no más porque no había comodidad de animal, de yunta una sola, no sé si era una carreta y esa era para todo. El Hospital lo construyó un señor de apellido Topali.” (Ernestina Sánchez Ule)

“El año 1953 se cambió el hospital desde la Casa de Huérfanas al verdadero hospital, donde está hoy. El primer servicio en trasladarse desde la Casa de Huérfanas al Hospital de Almirante Latorre fue el Servicio Dental, yo estaba recién recibida de mi profesión. Sin ser funcionaria la gente ayudaba, era muy distinto a la vida de ahora. Las monjitas hicieron un huerto, sembraron un arbolito de manzano y también sembraron grosellas, en el tiempo de las grosellas íbamos a sacar.” (Isaura Torres Pacheco)

De derecha a izquierda: de pie, última fila, Albino Muñoz, Catalina Aguilero, Julio Subiabre; de pie, segunda fila, Guillermina Bustamante, Clarisa Vidal, Ernestina Sánchez, Rosa Bustamante, María Aguilar; de rodillas y sentados Guillermo Oyarzún, doctor Manuel Ferreira, Carmela García, contadora, doctor Rojas, Miguel Gallardo, Dolorindo Gallardo. Donante: Ernestina Sánchez Ule.



- ▲ Libro de asistencia de los funcionarios trasladados desde la Casa de Huérfanas al nuevo hospital en calle Pedro Montt, esquina Almirante Latorre.



Doctor Humberto Gilchrist Saavedra en el Hospital de Ancud. Donante: Marta Bahamonde Olavarría.



Izamiento del pabellón Nacional en el frontis del Hospital de Ancud por la celebración del día del Hospital el 3 de Octubre 1979. De derecha a izquierda: Carla Moenne, Carmen Pérez, José Sandoval, Dolando Díaz, Amalia Pérez, Flor Guerrero, Honoria González, Ernestina Sánchez, Bertta Soto, Isabel Arismendi, Gladys Bahamonde, Margarita, Carmen Tobar, Augusto Strausmann, Paula Ruíz, Isaura Torres, Ermelinda Aguilar. Donante: Isaura Torres Pacheco.



Recuerdos del Hospital San Carlos de Ancud

“La señora Lucía Saavedra Trautmann [madre de don Humberto Gilchrist] fue la primera dentista que trabajó en el hospital de Ancud, en 1953. Antes de la inauguración del nuevo hospital trabajaba en la Caja del Seguro Obrero o Caja de Seguro Obligatorio, Ley 4054, ubicada en calle Prat esquina Bellavista, donde actualmente está el casino de los Marineros.” (Isaura Torres Pacheco).

“En atención dental teníamos baúles pesados, sillas y equipos, teníamos que llevarlos donde íbamos, por ejemplo a Nal, y si no había quien lo cargara lo cargábamos nosotros, nadie decía, yo no puedo porque soy profesional. No se hacía diferencia entre los funcionarios.” (Humberto Gilchrist Saavedra)

Servicio de Alimentación del Hospital San Carlos de Ancud. De derecha a izquierda Ángela Mansilla, Sara Salazar, Nutricionista. 3 de Octubre de 1979. ▼ Donante: Daniela Velásquez Salazar.



“Hacíamos reuniones a todo nivel para ver cómo mejorar el hospital y los servicios. El año 62 hablamos sobre la necesidad de Chiloé de tener una lancha ambulancia o avión ambulancia; lo vieron como una estupidez, por la cantidad de recursos que se necesitaba para lograr eso.”
(Juan Antonio Comicheo Soto)

“Antes realizábamos trabajos voluntarios para pintar todo el hospital en su interior, y rehacer colchones de camas y otras labores. La Lechera Chilolac donaba leche al Hospital. Niños y adultos llegaban sin desayuno y todos podían tomarla gratis. La comunidad cooperaba mucho, ya que la atención era gratuita. También por esta razón algunas personas llegaban al hospital aunque no estaban enfermas ya que además habían televisores.”
(Humberto Gilchrist Saavedra.)

“Estuve en todos los servicios haciendo aseo, cuando estaba en maternidad llegó el doctor Giacaman y me envió al servicio de alimentación, cuando yo llegué no habían nutricionistas. El doctor Giacaman me mandaba a Puerto Montt para que me prepararan, porque en ese hospital trabajaba una monjita que era Nutricionista. Yo llevaba el economato del hospital, tenía que llevar todo lo que gastaba en el día por persona, no me tenía que atrasar ningún día. Después hice el curso de auxiliar de enfermería en el servicio de salud y quedé en pabellón. Estuve 10 años de arsenalera, después quedé de pabellonera; preparaba el material que el doctor necesitaba, como suero, medicamentos e inyecciones y otros.”
(Ermelinda Aguilar Caro)

“Habían niños que por tema de enfermedad o porque la distancia a sus hogares era incompatible con el tratamiento médico, llevaban mucho tiempo en el hospital, meses o incluso años. Algunos padres no los iban a ver, uno de ellos aprendió a tejer a crochet, él tenía osteomielitis, no se mejoraba nunca, al final le tuvieron que amputar su pie. Otra niña que tenía tuberculosis con su guagua, se tuvo que quedar muchos años. Otro caso que recuerdo es la paciente Elsa Hueicha, la enviaban al Hospital de Valdivia a tratamiento médico cada cierto tiempo, y nosotras le pedíamos que nos trajera termómetros porque no teníamos mucho material, ella traía hasta un paquete de termómetros.” (Marta Bahamonde Olavarria)

Sala de niños del Hospital de Ancud. De izq. a der. Berta Soto, Auxiliar de enfermería; Isaura Torres, Encargada Laboratorio Dental; Ingrid Meyer, Enfermera; Yolanda Ule, Auxiliar de enfermería. 1963. Donante: Isaura Torres Pacheco.

“Todos mis años de servicio los trabajé en el laboratorio clínico y banco de sangre, un servicio muy importante para mí y de mucha responsabilidad. También un poco aparte del hospital, pero muy bueno y cordial, todos nos llevábamos muy bien, jefes, colegas, secretarios, personal de servicio, celebrábamos fechas importantes, pero también éramos solidarios con el resto de los funcionarios. Además teníamos una persona que nos visitaba todos los días: la Doris, personaje muy conocida en Ancud. Ella no podía faltar en nuestras celebraciones, nos hacía reír, y a veces enojar; nos pedía cien pesos y se iba feliz al centro.” (Sonia Vera Aguilar)

“No entregaban el edificio del Hospital y se necesitaba, el traslado se hizo sin orden de las autoridades de salud. En ese tiempo en el Hospital no había Banco de Sangre. La señora Yolanda Ule fue la primera que hizo un curso para atender transfusiones, fue a Santiago a prepararse para trabajar en



el Banco de Sangre. Antes se ponía sangre directo; el donante tendido en una camilla al lado del enfermo receptor.” (Teresa Gallardo Correa).

“En el año 1961 trabajé en el laboratorio clínico que recién se estaba formando; en ese tiempo era Director del Hospital el doctor Giacaman, él me envió a perfeccionarme al Instituto Nacional de Bromatología en Santiago, la idea que él tenía era que un funcionario esté preparado para hacer los exámenes bromatológicos de muestra de alimentos ya que recién se había instalado la fábrica de cecinas Ancud. A mi regreso comenzó a funcionar pero en el tiempo se perdió porque el Hospital no tenía recursos y encarecía mucho el presupuesto.

Para las trasfusiones de sangre el donante se tendía en una camilla frente al receptor que estaba en otra camilla, uno no sabía con exactitud cuánta sangre le estaba sacando al donante, la máquina tenía una manilla que se le daba vueltas y una goma que iba desde el brazo del donante al receptor. Después siguió el Laboratorio Clínico, y el primer médico que llegó a trabajar en el Laboratorio Clínico fue el doctor Magallanes Díaz.

Los árboles de mañío que estaban en la entrada del hospital fueron plantados por la señora Marta Amaro, que trabajaba en el Plan Fundamental, era muy preocupada de todo, era una profesional con vocación. La anestesia la daba Sor Gisela Schumann; el sistema era hacer una mezcla de éter y cloroformo, eran dos medicamentos que se colocaban, tenía una especie de embudo. Se hacía contar hasta 10 al término de esta cuenta, tenía que

estar anestesiado el paciente, y nunca hubo problemas.” (Yolanda Ule Subiabre)

“Algo que marcó mi vida laboral fue la enseñanza que me dejaron las religiosas. Ellas siempre me inculcaron atender a los enfermos con cariño y dignidad. En esa época la relación entre médicos, enfermeros, matronas y demás personal del hospital era muy cercana.” (Laura Berta Soto Pérez)

“Existía atención personalizada, el médico que hospitalizaba un paciente lo seguía viendo en la sala.” (Juan Antonio Comicheo Soto)

“Uno de los hechos más importantes ocurridos en los años que desempeñé mi labor fue la adquisición de la cámara hiperbárica, muy importante para esta zona.” (Marta Bahamonde Olavarría)

“La primera incubadora recibida en el hospital fue donada por el Club de Leones, fueron los primeros mellizos que nacieron

Primera Incubadora recibida en el Hospital De izquierda a derecha: María Angélica Olivares, Enfermera; Nancy Subiabre, Asistente Social; Irma Olivares, Enfermera; Ingrid Mayer, Enfermera. Donante: Isaura Torres Pacheco.



en el hospital, no se usaban guantes, se colocaban las manos en la entrada que se ve en la incubadora para alimentar a las guaguas, no se usaban guantes, esos son los primeros mellizos que estuvieron en incubadora.” (Yolanda Ule Subiabre)

“En octubre del año 1970 ingresé al Hospital, estuve de secretario administrativo como 8 años. El año 80 vino una reestructuración en el Hospital, Decreto 42, y pude optar a otros cargos, gané la postulación y subí al grado 17. Después dieron la posibilidad de estudiar en la Escuela de Administración Pública del Estado, estudié 6 meses en la universidad de Chile en Osorno, después con la experiencia adquirida fui Administrador del Hospital, Jefe Administrativo de SOME por 5 años, Sub Director Administrativo del Hospital, Jefe de Servicios Generales hasta el periodo que me retiré, trabajé 45 años. Como Jefe de Servicios Generales tenía a cargo la lavandería, ropería, movilización y choferes. Cuando era Jefe Administrativo nunca dejé de desempeñar la Jefatura

de Servicios Generales, es decir, tenía a cargo dos labores. Lo más trascendental de mi vida de trabajo en el Hospital fue el compromiso de los profesionales que legaban, en su calidad, poco pero eficiente; no había traslado de pacientes como hay ahora, se la jugaban, la gente era abierta para hacer las cosas, no había horario para atender. El doctor Iván Alcoholado, Papić, etc. En los últimos años no ha habido Directores que hayan marcado un compromiso en su gestión. No hay convivencia entre los distintos estamentos de funcionarios y profesionales del hospital, la preparación de los profesionales ya no es como antes.” (René Lorca Barrientos)

Mellizos nacidos en el Hospital y que fueron los primeros en utilizar la incubadora. Aparece María, la melliza dada de alta. Los niños fueron bautizados por Sor Gisela, nombrando a la niña María y José al niño. En la foto Moraima Ulloa, Ingrid Mayer, Enfermera, Yolanda Ule, Berta Soto, Dina Mansilla, Eliana Bahamonde. Donante: Yolanda Ule.



Según don Juan Antonio Comicheo, un cambio radical del que fue testigo durante sus años de labor fue que, hasta el año 1980, el estado de Chile cumplía con una responsabilidad de salud integral con sus ciudadanos, por indicación de su constitución de 1925. En nuestros tiempos se han creado tres bloques por la nueva constitución:

- a. Sector Municipal: responsable del área de salud primaria.
- b. Sector Público del Ministerio de Salud: entrega atención secundaria o terciaria, según el caso del consultante.
- c. Sector Privado: que es medicina pagada total.



Postas y Estaciones Médico Rural

“Eran Postas y Estaciones Médico Rural; en la Posta había un auxiliar paramédico estable y en las estaciones médicas no. Se trabajaba en equipo, Médico, Enfermera, Matrona, Dentista y el que entregaba la leche, a veces iba alguien de Higiene Ambiental, éramos 7 u 8 funcionarios que salíamos a terreno, esto era en los años 60. Estas rondas eran mensuales, nosotros los dentistas teníamos que llevar hasta el sillón clínico, el equipo completo, todo lo que se usaba, en el campo a veces teníamos que hacerlo a caballo, luego se atendía a la gente que iba a control médico en una sede, una casa particular o escuela. Algunos de los lugares que íbamos eran Aguas Buenas, en Chepu había un asentamiento maderero, teníamos que cruzar en bote y atender en la pampa; había un Jeep para salir a los sectores rurales, ahí íbamos todos amontonados. 1970-1972.” (Humberto Gilchrist Saavedra)

“Recuerdo que en aquellos años [1970] se hizo una campaña contra el sarampión y tuvimos que ir en lancha a Quemchi y nos tocó un aguacero y quedamos todos mojados, igual se vacunó a la gente, yo iba a ayudar aunque no era mi especialidad. También se visitaba la posta de Chacao con el doctor Orlando Carrillo, eso fue en los años 70 hasta el año 73, antes del golpe se iba a las postas de médico rural, iba todo un equipo de salud con medicamento y todas las cosas necesarias. Íbamos todos amontonados, se hacía un calendario de visitas, en ese tiempo no se le pagaba viático, las chiquillas de la cocina nos preparaban algunos panes para que llevaran.” (Isaura Torres Pacheco).

- ◀ Don Augusto Eisele Hemminger, Practicante del Seguro Obrero en la puerta de su casa que puso al servicio de la comunidad para entregar atención de salud en Villa Chacao. 1938. Donante: Jaime Barrientos Eisele.

Clínicas Dentales

“El año setenta y tanto hubo un impulso en salud, había espacio físico para 3 clínicas solamente en el hospital. Con el doctor Homero Vásquez organizamos una especie de congreso de salud, en la Escuela Normal, de todos los estamentos de funcionarios, personal de salud, juntas de vecinos, gremios, estudiantes y profesores. Ahí llegamos a ciertas conclusiones de cómo mejorar la atención de salud en la comuna. Uno de los acuerdos fue crear atenciones a nivel local, en lo dental, empezamos a instalar clínicas en las escuelas, ellos nos aportaban con el espacio físico, y nosotros aportábamos con los servicios.

Teníamos los recursos y los profesionales, nuestro único problema era el espacio físico. Instalamos clínicas en la escuela Anexa, en la Pudeto, Yerbas Buenas y Colegio El Pilar. Así logramos ampliarnos, teníamos las 3 clínicas del hospital y las 3 de afuera, más la otra que era rural, de la que se encargaba el doctor Mazo. No teníamos vehículo para esto, así que viajé a Santiago y allá pedí uno. Había puros jeeps Rumanos, que habían llegado para la atención rural. Así que les dije allá que no me volvía sin las llaves, así las conseguí.” (Humberto Gilchrist Saavedra).

Equipo médico dental. En el frontis del hospital aparecen la doctora Filomena Fuentes; Nancy Vera, Técnico Paramédico; doctor Humberto Gilchrist; Vilma Vera, Laboratorista Dental; doctora Soledad Jara Fuentes. 2000. Donante: Marta Bahamonde Olavarría.





▲ Servicio Dental. De izquierda a derecha: Vilma Vera, Nancy Vera, Doctor Humberto Gilchrist, Doctora Filomena Fuentes. 1989. Donante: Marta Bahamonde.

Trabajos voluntarios

“Fuera del horario, hacíamos trabajos voluntarios, como pintar todo el hospital en su interior, rehacer colchones de cama y otras labores para mejorar las condiciones de los servicios de salud [1970-1973]. El tipo de atención que imperaba antes del golpe militar estaba basado en la solidaridad con la comunidad, atención gratuita y muchas veces con trabajo voluntario.”(Humberto Gilchrist Saavedra)

Servicio de Lavandería

“Comencé a trabajar como empleada de servicio en la lavandería. Era una cuestión de cemento muy grande, se usaba una raya para lavar la ropa [tabla de madera acanalada para refregar la ropa]. Se lavaban las sábanas y toda la ropa que se usaba para los enfermos y de trabajo, después se pasaba por una máquina y se tendía afuera, donde está ahora la Casa de la Madre Campesina, calle Huaihuen [atrás del frontis del hospital].” (Ermelinda Aguilar Caro)

Lavandería, sección de guardado de ropa. Se aprecia en la imagen a sor Gisela Schumann y Carmen Pérez Guerrero preparando los sandwich para la salida a terreno del personal. Donante: René Lorca Barrientos.



“Carmen Pérez, ella trabajaba en la lavandería, ella se encargaba de zurcir, de reparar las sábanas, cocer las fundas. Los delantales los daba el servicio, había una persona especial, se llamaba Elisa, era la señora que hacía las costuras, cuando ella falleció después quedó la Carmen Pérez, fue una mujer que nos dio mucha alegría.” (Ernestina Sánchez Ule)

“Como ropa de cama se usaba la sábana que era de crea cruda, se compraba toda la pieza de crea para hacer las sábanas. Los colchones eran rellenos a mano, hechos a mano, eran de tela de cotí, rellenos de lana de cordero, y se le ponía un plástico grueso café, para arreglarlos había que desarmarlos, para hacer las vendas se compraba una pieza de tela llamada linón; era un género grueso. Había

una persona que reparaba la ropa, ella parchaba y zurcía la ropa, Carmen Pérez era encargada de las costuras.” (Berta Soto Pérez).

Sistema Radiológico.

“Ha cambiado el tiempo de exposición, en el 70, 72 al 94 recién llegó un sistema algo moderno, antes todo era con tarros, como bebedero de animales, era traumático. La sala consistía en dos depósitos grandes de cemento, llena de humo sin ventilación. Como por 2 años pedí un tubo de escape, después de tanto, se hizo un hoyo, y con 3 tarros, calentaba el agua. Si no había termómetro colocaba el dedo, teníamos poco material, lo mínimo y bajo amenaza

de cuidarlos, a veces las placas se echaban a perder. Empecé a ser tratado de conflictivo por pedir mejores cosas. Comencé un autoestudio, iba Puerto Montt a conversar con los jefes, para ver si había algo más moderno. Hacía bolsas para las placas para que se vean más decentes, ahí empecé a ser catalogado de lesa. Fui a hablar con el jefe de recursos físicos de Puerto Montt, le dije lo que sabía y me dijo que era pillo, le dije que para hablar con él necesitaba antecedentes, dijo 'lo vamos a estudiar'. El 94 vino el ministro de Salud, Massad, el administrador me preparó una reunión para hablar con él. En la reunión le informé que tenía problema de recursos físicos y personal, le di los datos de la procesadora, y al mes nos llamaron de Puerto Montt, había llegado la máquina, el 8 de febrero.” (Juan Antonio Comicheo Soto)

Sobre las Malas Condiciones del hospital.

“El 1975 llegó una comisión europea, una señora llegó tapándose la nariz, y se devolvió, no alcanzó a entrar. La morgue era como un depósito de cadáveres. Utilizaban el personal del hospital, a pesar de que las morgues estaban a cargo del Ministerio de Justicia. Las vísceras quedaban ahí, había ratones.” (Juan Antonio Comicheo Soto)

“Por eso, por lo general, los pacientes fallecidos se mantenían en el servicio donde fallecían, para evitar llevarlos a la morgue, a no ser que necesitaran autopsia, por accidente, o si no se sabía quién era.” (Marta Bahamonde Olavarría)

Acontecimientos históricos que marcan la vida de los funcionarios de la Salud en Ancud

Relato entregado por el señor René Lorca Barrientos:

“Durante el Gobierno Militar, en la Dictadura, recuerdo un día por la mañana, después del golpe militar, teníamos un Jeep verde, un Land Rover, en el que se salía a terreno, con ese jeep y un chofer del hospital tenía que ir a buscar al Padre Mayorga [Capellán del Hospital], él asistía a los enfermos, había un paciente grave que necesitaba que le den la extremaunción. Entonces cuando íbamos en el jeep yo tuve que bajarme cuando me detuvieron los carabineros, frente donde está Trimac [calle Pudeto], nos bajaron del vehículo y nos dieron un par de culatazos en la espalda, nos tuvieron ahí hasta las 11:00 de la mañana desde las 9 AM. Nosotros no podíamos preguntar nada y después nos mandaron al Hospital, con orden de no sacar más el vehículo. El doctor Carrillo había asumido la Dirección, teníamos que almorzar en el hospital y a las 3 de la tarde un capitán nos llamó y tuvimos que ir a la Comisaría de Carabineros, yo tenía un poco de miedo porque en agosto de ese año había participado en una exposición donde estaba el Liceo [calle Pudeto con Blanco] y yo había expuesto una gran cantidad de Che Guevara, Fidel Castro y Lenin, como treinta trabajos en madera [xilografía], pensé que por eso me habían citado, me pidieron el carné, como no tenía me retaron. El doctor Carrillo me ordenó que fuera su secretario y quería la lista de todos los funcionarios que estaban trabajando antes de las 5 de la tarde, eran como 25 a 30 funcionarios. Se hacían turnos, el toque de queda comenzaba a las 3 de la tarde, me ordenó hacer un salvo conducto para los funcionarios que hacían turnos e ir a timbrarlos a Carabineros con

el nombre de cada funcionario, según los turnos. Tuve que hacer los papeles y el Director los firmaba, pero me faltó gente; hubo gente de la caldera que no llegó a trabajar y no llegó en varios días, y yo tenía que hacerlos aparecer a los colegas.

Tuvieron que hacerlo, el funcionario tenía su tendencia y arrancó, dentro de esa época no hubo mayores incidentes. Lo más dramático fue cuando detuvieron a don Humberto Gilchrist, Dentista. Lo fueron a buscar cuando estaba trabajando, salió con su uniforme y lo llevaron detenido. Estuvo detenido en varias partes, Chacao, Quemchi y después en Puerto Montt. En ese tiempo uno no sabía quién lo podía estar delatando atrás. Eso sí que en Quemchi desapareció toda la gente, en el sentido que los trasladaron a todos de ahí, el Hospital lo había inaugurado el Presidente de la época Salvador Allende, tenía 12 camas, 13 funcionarios y después de varios días me dijeron que tenía que designar a otros funcionarios o me tenía que ir yo. En ese tiempo no se preguntaba, le pedí a mi amigo y padrino Raúl Subiabre que fuera a Quemchi, estuvo por 15 días, después fue Luis González Sánchez, así fuimos rotando, yo tenía que ir una vez a la semana. Tengo entendido que a los funcionarios de ese Hospital los mandaron relegados a Pisagua. Esto es parte de la historia trágica de la vida hospitalaria.”

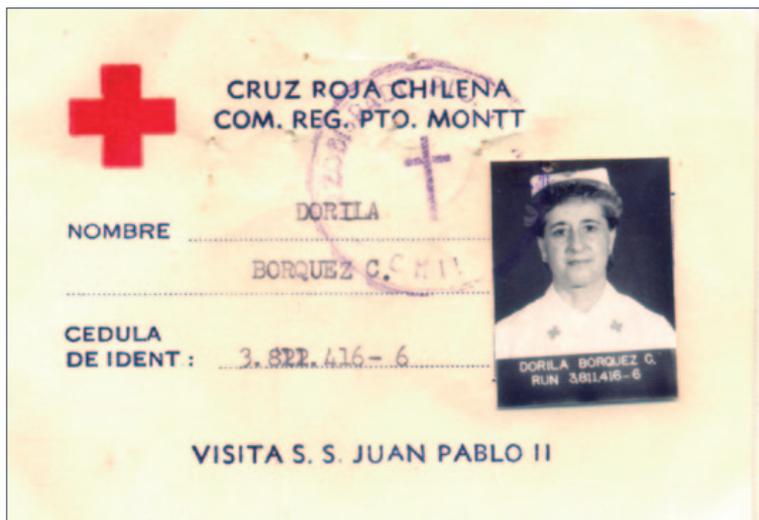
Otras instituciones de Salud

Nuestra ciudad ha contado con diferentes instituciones que han servido como ayuda a la comunidad en el ámbito de la salud. Aparte del Hospital, existía en Ancud La Casa de Sanidad, ubicada en calle Chacabuco. Su labor recaía en el control de piojos, sarna y entrega de medicamentos. Por otro lado, la Cruz Roja colaboraba cuando habían heridos o poniendo inyecciones, y visitando a los enfermos en sus

casas para hacerles curaciones. La Cruz Roja facilitó la sede por varios años al hospital ya que en el edificio hospitalario no había espacio suficiente para que se diera la atención del control “niño sano”, servicio que corresponde a la atención primaria de la población. Carabineros también tenía practicantes y salían a atender enfermos. Otra institución de la salud bien reconocida en el pasado era la Gota de Leche en calle Chacabuco, donde trabajaba el doctor Rojas. Por último, la Ley 4054 del Seguro Obrero de igual forma prestaba servicios médicos y se ubicaba en calle Prat, esquina con Bellavista, donde está ahora el casino de la Armada.



►
Carné de la Cruz Roja de la señora Dorila Bórquez. Donante: Dorila Bórquez.



De derecha a izquierda: Gloria Barriá, Ermelinda Aguilar, Julia Castro, Zilia Ampuero, Selma Barriá, Angélica Igor, Zulema Santana, Dorila Bórquez, Domitila Guerrero, Rosaura Andrade. Donante: Ermelinda Aguilar.



La Salud y las Religiosas

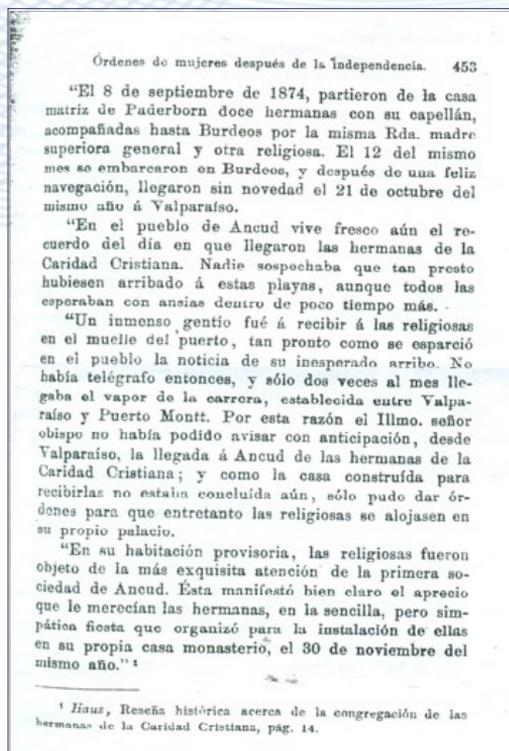
“El hospital de Ancud estaba muy mal administrado, el presidente de la época se contactó con las monjitas, ellas empezaron a administrar el Hospital de Caridad.” (Jaime Barrientos Eisele)

Como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones, el rol de las religiosas en la salud ha jugado un papel fundamental. Su educación y conocimientos las llevó a ejercer como profesionales de la salud en las diferentes instituciones que entregaban este servicio en la ciudad de Ancud.

“Cuando yo llegué en 1938, en el hospital estaba Sor Gisela y Sor Lavinia. La convivencia era cuando se podían juntar, se formaba un grupo porque de a dos no lo admitían las monjitas, era pecado que estén dos personas conversando, para ellas era malo. Ellas eran las que administraban, las que estaban a cargo de todo lo que se hacía. De comida se hacían conservas, se secaban

manzanas, se pelaban las manzanas, se partían en cuatro o cinco pedazos y se secaban, y con eso había postre para los enfermos. Cuando empezaba noviembre hacían tarros de galletas y repartían a sus amistades, y a los enfermos le celebraban la navidad, le daban su paquetito.” (Ernestina Sánchez Ule)

“En ocasiones, cuando un recién nacido estaba grave, Sor Gisela lo bautizaba, y cuando ella no estaba, nos había autorizado para que lo hiciéramos nosotras, le echábamos agua bendita.” (Marta Bahamonde y Berta Soto)



▲ Del libro La Provincia Eclesiástica chilena Publicación de la Sociedad bibliográfica de Santiago, Imprenta de la Casa editorial de B. Herder. 1895. Donante: Marta Bahamonde Olavarría.



▲ Capilla del Hospital de Ancud. El Padre Ramón Mayorga era el Capellán del Hospital y también funcionario. Algunos matrimonios de funcionarios se celebraron en esta capilla. Donante: René Lorca.

▼ Imagen de la Capilla del Hospital. Sara Salazar Quintana, Nutricionista. Donante: Daniela Velásquez Salazar.





Es una ciudad pequeña y silenciosa, pero dotada de los atractivos propios de la zona austral del país.

La historia de la Congregación en Chile empieza en ANCUD, el 3 de Noviembre de 1874, cuando arribaron a sus playas las doce primeras Hermanas alemanas.

A poco tiempo, después de una extraordinaria recepción de parte de las autoridades y del pueblo, ingresaron al Hospital para consagrar sus vidas al cuidado de los enfermos y a la transmisión del mensaje evangélico.



Hospital de Ancud.

Religiosas y seglares alivian el dolor del prójimo con el lenitivo de la caridad. (Ancud).

▲ Imagen de la Revista Inmaculada Concepción, 1981. Se aprecia a la señora Berta Soto Pérez y a Sor Gisela Schumann. Donante: Berta Soto Pérez.

Sor Gisela Schumann junto al equipo de salud. Entre otros Isaura Torres, Mirna Oyarzún, Angélica Nanquemilla, Nelly Cárcamo doctores Luis Saavedra y Juan Moya. Donante: Isaura Torres Pacheco.



El Choque de la Medicina Tradicional con los Tratamientos Caseros.



“Se acuerda señora Titina [pregunta la señora Isaura] cuando llegaban mujeres embarazadas del campo al médico, le preguntaban en qué tiempo había quedado embarazada o había perdido su menstruación, entonces ellas decían ‘fue en el tiempo de las murtas’. Como eran médicos de afuera, qué iban a saber ellos cuando era el tiempo de las murtas. O si no decían fue para la pesca de las ostras. Ellas marcaban con épocas los sucesos que habían.” (Isaura Torres Pacheco)

“Se usaba clara de huevos con sargazo para inmovilizar. Para las quemaduras se usaba pasta de dientes y papas crudas. Muchas veces la gente llegaba al hospital habiendo recibido estos primeros tratamientos.” (Marta Bahamonde Olavarría)

“Me acuerdo que una vez un futbolista se fracturó el pie en un partido en Caulín, le hicieron el yeso de clara de huevo. La machi le dijo que se quede en su cama por un mes, no se dio cuenta que su pie se le estaba yendo para el otro lado, se paró y no pudo

caminar. Fue al hospital y el doctor Carrillo lo mandó a rayos, ya tenía cayo, así que lo tuvo que llevar a pabellón y le arregló el pie”. (Juan Antonio Comicheo)

“Se usaba mucho el lavado vaginal, con el permanganato, en una regadera, quedaba como un lecherito con una goma que se colgaba, tenía una cánula de goma dura. Cuando teníamos fiebre, mi mamá nos hacía el lavado intestinal y le ponía un poquito de jabón Popeye. Ella usaba mucho el permanganato, cuando teníamos conjuntivitis nos hacía un agua de permanganato muy suavcito y con eso nos lavábamos los ojos y nos sanábamos. Para el caso de las tiñas, se le ponía ajo, como las personas lecheaban a las vacas se contagiaban la tiña. Una vez a los animales les dio fiebre aftosa, por eso todas las vacas tenían que pasar por un balde de agua con creolina por los años 28 y 29, con eso fueron mejorando. Cuando teníamos fiebre, mi mamá nos acostaba y nos hacía transpirar, y de ahí nos cambiábamos de ropa y de cama, y santo remedio. Recuerdo que se usaban harto las sanguijuelas para los varices, para disolver los coágulos. Cuando nos enfermábamos del estómago nos daban chuño, era los mejor porque cortaba los vómitos, o si no una agüita de hierbas con un terrón de azúcar quemada, el ajeno con azúcar tostada. El ajeno antiguamente era considerado lo máximo para todas las enfermedades. Para el resfrío tomábamos eucalipto en infusión, y cuando nos pinchábamos los pies con un clavo nos vendaban con un trapo con parafina. Uno de mis hermanos siempre tenía piojos, entonces por precaución todos nos lavábamos la cabeza con parafina y después nos lavábamos con jabón para sacar la parafina, no sé cómo no nos quedamos sin

pelo. Una vez escuché que las familias que no tenían plata para enterrar a sus muertos, los emparafinaban para que duren más días.

En Linao había unos señores que trataban las quebraduras de hueso, hacían una masa con harina y huevo, quedaba como yeso y con esto enyesaban a las personas. A veces no quedaban bien, por ejemplo el codo, quedaba un poco fijo.” (Marlis Dimter Tampier)

“Don Aureliano Torres, aunque de profesión Constructor, era muy conocido por su capacidad de componer huesos, había un doctor que no lo aceptaba, pero en una ocasión que se torció un pie tuvo que recurrir a él. El señor Torres le dijo que como no creía en él no lo atendería.” (Isaura Torres Pacheco).

Parteras

“Yo vivía en Pumanzano, donde había una señora llamada Agnes Rutherford que atendía los partos. Había venido una prima suya de Alemania que era Matrona, entonces ella le enseñó a doña Agnes; pero luego tuvo que volver a Alemania cuando comenzó la guerra. Así comenzaron todas las personas a ir donde ella para atender sus partos. La mayoría de las veces usaban remedios y hierbas conocidas, que también se usaban en los animales, la huella por ejemplo, que es un arbusto que tiene propiedades medicinales de una flor blanca, ésta se les daba a las vacas en caso de retenciones de placenta para que boten”. (Marlis Dimter Tampier)

Imágenes con Historia

Recreación:

La amena convivencia de los funcionarios era parte importante dentro del hospital, especialmente para las celebraciones del Día del Hospital el 3 de octubre de cada año.

También la celebración de Navidad, con la familia, el deporte, la música y el folclore. Durante estas fechas los funcionarios se preparaban con anticipación, recaudando fondos para realizar las actividades.



◀ Fiesta de la Primavera del año 1966. Carro Alegórico del Hospital de Ancud que representa un Pabellón que representa un Pabellón en plena operación, transitando por calle Pudeto. Donante: Isaura Torres Pacheco.



▲
En el frontis del hospital funcionarios de la salud celebran el día del Hospital. 3 de octubre de 1978. De derecha a izquierda: Alfonso Valle, Carlos Bustamante, Antonio Ojeda, José Vera, Ermelinda Aguilar, Cecilia Soto, Adriana Rojas, Irma Lorca, Augusto Strausmann, Luis Saavedra, Carlos Garrido, Henrique Gipoulou, Adriana Barria, Juan Muñoz, Luzmira Velásquez, Guillermo Saldivia, Neli Cárcamo, Rosa Ulloa, Luis Ojeda, Dolando Díaz, Sonia Vera, Susana Paredes, Dina Bustamante, Isaura Torres, Isabela Altamirano, Carmen Báez, Honoria González y Enrique Laubcher. Donante: Juan Antonio Comicheo.





▲ Celebración en el Día del Hospital de Ancud en el año 1979. Aparecen entre otros: Humberto Gilchrist, Juan Carlos Holvoet, María Eugenia Maldonado, Roberto Villalobos, Alicia Suarez, Marcelo Hermosilla, Manuel Ferreira, Silvia Bustos. Donante: Isaura Torres.

▼ Curanto Chilote en casa de la señora Flora Delgado con motivo del Día del Hospital en 1972. Se aprecia en la imagen de izquierda a derecha Félix González, Portero; Antonio Ojeda, Auxiliar de Servicio; Milton Calixto, Paramédico, y agachado Francisco Catricura, lavandería. Donante: Juan Antonio Comicheo.



◀ Convivencia de funcionarios del Hospital de Ancud, 1978. Aparecen en la foto de izquierda a derecha: Alfonso Paillave, María Aguilar, Ana Cárcamo, Nancy y Sonia Vera, Raúl Cárdenas, Raúl Barrientos, Juan Antonio Comicheo y Luis Saavedra. Donante: Juan Antonio Comicheo.



▲ Velada en el Día del Hospital de Ancud en el año 1971. Se aprecia a la reina Adela Gallardo que representaba a la sección de Pediatría. Donante: Marta Bahamonde.



Conjunto folklórico del Hospital. De derecha a izquierda: Marta Bahamonde, Luis Ojeda, Dina Bustamante, Carlos Arévalo, Arturo Godoy, Augusto Guineo. Donante: Marta Bahamonde.



Conjunto Folklórico del Hospital San Carlos de Ancud. 1981. De izquierda a derecha: Dina Bustamante, Humberto Gilchrist, Osvaldo Quidiante, Isabel Arismendi, Juana San Martín, María Aguilar, Érica Moreira, Berta Soto, Augusto Guineo, Miguel Calisto, Dolando Díaz, Luis González, Arturo Godoy, Luis Ojeda. Donante: Marta Bahamonde

Aniversario del Hospital en el año 1971. Aparecen la Reina Adela Gallardo Barrientos, Enrique Gipoulou, Dolly Trujillo, Víctor Velásquez, Luis Maldonado, Doctor Eugenio Rivas, Berta Soto, Juan Antonio Comicheo, Luis Saavedra, Rubén Sandoval, Osvaldo Quidiante, Félix González, Galo Díaz, Nélida Díaz, Moraima Ulloa, Mercedes Guaiquil, Marta Bahamonde, Silvia Díaz. Donante: Marta Bahamonde.



Conjunto folclórico del hospital:
el personal de la salud además de
atender sus labores participaba en
actividades artísticas como el baile,
canto y música

Humberto Gilchrist Saavedra e Isabela
Arismendi. Donante: Marta Bahamonde.





▲ Celebración en el Día del Hospital. Aparece la reina Ermelinda Aguilar, doctor Rolando Alvarado, Gladis Bahamonde y René Lorca. Donante: Isaura Torres Pacheco.

◀ Celebración del día del Hospital el 3 de octubre de 1979. Aparecen Dolando Díaz, Isabel Arismendi, Ana María Zepeda, doctor Humberto Gilchrist, Gladis Bahamonde, Isaura Torres, doctor Iván Alcoholado, Nelly Sepúlveda. Donante: Isaura Torres.

Navidad en el Hospital

“La convivencia siempre estaba presente en la vida hospitalaria, era más bien como una familia, cuando empezaba noviembre las monjitas hacían tarros de galletas y repartían a sus amistades, y a los enfermos le celebraban la navidad, le daban su paquetito.” (Ernestina Sánchez Ule)

“Yo recuerdo que Sor Gisela me encargaba a mí que saliera a pedir al comercio; me regalaban pañuelos, jabones, pasta dental, cepillos, etc. llegaba con una tremenda bolsa y se la entregaba a sor Gisela, ella lo distribuía a los enfermos, los juguetes se los entregaban a los niños que estaban hospitalizados.” (Isaura Torres Pacheco)

▼ Hijos de funcionarios del Hospital, en el antiguo frontis del Hospital de Ancud con ocasión de la entrega de juguetes y onces para los hijos de los funcionarios. 1976. Donante: Juan Antonio Comicheo.



►
Fiesta de Navidad del año 1984 para los hijos de los funcionarios. Jardín del hospital, de der. a izq: Carolina Arévalo Gutiérrez, Teresa Zúñiga, Mario Arévalo Gutiérrez, Karen Velásquez Salazar, Paula Velásquez Salazar y Sara Salazar, Nutricionista del hospital. Donante: Carlos Arévalo Astorga.



◀
De izquierda a derecha: Félix González, Luis Ojeda, Karen Velásquez Salazar, Carolina Arévalo Gutiérrez, Mario Arévalo Gutiérrez, Paula Velásquez Salazar y el Pascuero. Donante: Carlos Arévalo Astorga.

Deporte y Salud

Se aprecia en la imagen de izquierda a derecha, de pie, Antonio Ojeda, árbitro del equipo; Carlos Arévalo, médico veterinario; Víctor Vera, matrón; Luis González, técnico paramédico. Agachados, Claudio Kapes, enfermero; Luis Hausdorf, médico; Juan Moya, médico. Donante: Carlos Arévalo Astorga.

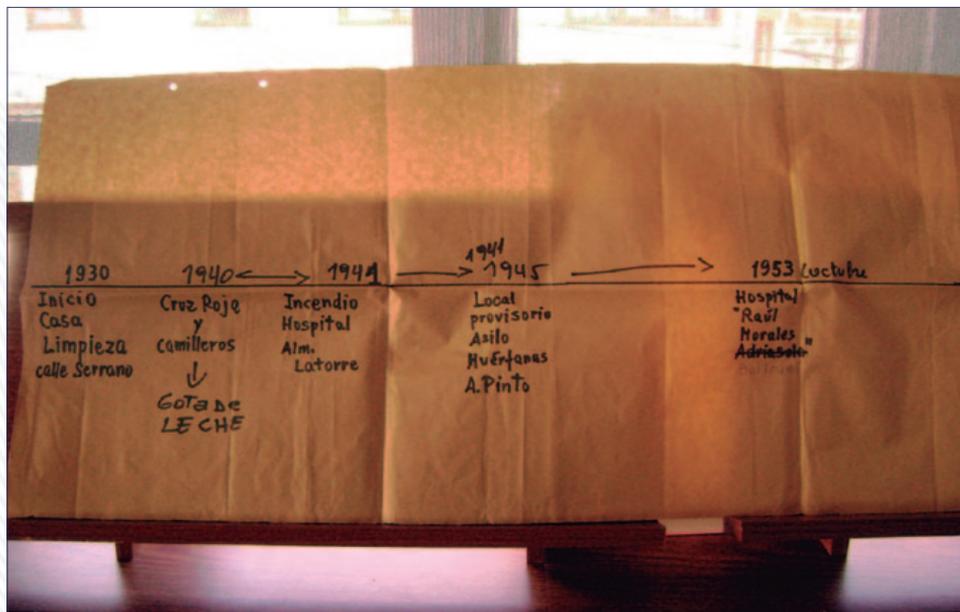


En el frontis del Hospital, de derecha a izquierda: Rosa Bustamante, Moraima Ulloa, Berta Soto, Yolanda Ule, Dina Mansilla, Eliana Bahamonde. 1962. Donante: Yolanda Ule.



Imágenes de una Historia: Publicaciones en los diarios de la época

“Línea de tiempo: una manera de contar la historia de la salud en Ancud”



Farmacia MALDONADO

ANCUD — Casilla 13

CALLE PUDETO FRENTE A LA PLAZA

Ofrece a su distinguida clientela de Chiloé algunos antibióticos como ser *ESTREPTOMICINA*, *PENICILINA SODICA*, *POTASICA* y con *PROCAINA* a precios oficiales.--- Despachamos contra reembolso.
(E. 80-IX)

“Aviso de profesionales de la salud; diario La Cruz del Sur, 1970”

GUIA PROFESIONAL
A N C U D

M E D I C O S

Dr.
**MANUEL FERREIRA
GUZMAN**
Médico - Cirujano
Rayos X
Estudio: Los Carrera,
esquina Los Cavada.

Dr. **DANILO BARTULIN
FODIC**
Médico - Cirujano
Atiende en su Consrllto
rio calle Dieciocho 279,
de 16 a 19.00 horas.
Exámenes
de Laboratorio.
A N C U D

M A T R O N A S
**JENNY BOHN
DE GRIOTT**
Control de embarazos y
atención partos.—
Cursos sicoprofilácticos.
Atención permanente
en Hospital.— Domicilio
particular O'Higgins 46
A N C U U D

C O N T A D O R E S

“Diario La Cruz
del Sur, 1964”

AYER
del 1

Con un encuen
de futbolito entre
hijos del personal h
pitarario versus alu
nos de la Escuela h
gar se iniciaron a
los actos dedicados
celebrar el Día del h
pital.

En el día de hoy
realizará el siguie
programa:

- 1) 8 Hrs.— Misa
- 2) 8.30 Hrs.— M

miento del Pabel
Nacional, con part
pación de la Banda
Cuerpo de Bombero

“Diario La Justicia,
1936”

DISPENSARIO
ANTI

Atiende diaria
bos se

De 2:30 a

En la Casa de

ENPEZO CELEBRACION

Día del Hospital en Ancud

3) 9.00 Hrs.— Visita a enfermos hospitalizados.

4) 10 Hrs.— Romería al Cementerio General.

5) 11 Hrs.— Baby Fútbol entre funcionarios Administrativos y de Enfermería.

6) 14.30 Hrs.— Entretenimientos.

7) 17.30 Hrs.— Once comida íntima, con velada y show amenizados por un conjunto de la ciudad.

Homenaje a funcionarios Jubilados.

Para mañana se consulta, a las 14 horas, fútbol entre Hospital y Juventus en cancha Bellavista.

Mil laray

IMPORTACIONES

CONSERVAS

COMESTIBLES

CONFITES

GALLETAS

INGLATERRA — ALEMANIA —

HOLANDA — DINAMARCA

AV. A. PRAT 140 — ANCUD

VENEREO,
mente a an
XOS
4.30 hs.
e Limpieza

“Diario La Cruz del Sur, 1970”

ANCUD	
MEDICOS	
Dr. PABLO GIACAMAN G. Médico - Cirujano Enfermedades internas señoras — Partos Atención en Hospital - Fono 356	
Dr. DANILO BARTULIN FODIC Médico - Cirujano - Exámenes de Laboratorio Atiende en su Consultorio calle Bellavista 270 de 16.00 a 19,00 horas — FONO 373	
Dr. EUGENIO RIVAS BASSO Médico - Cirujano - Niños Atiende en Monseñor Agullera 798 esq. Errázuriz de 16 30 a 19 30 horas de Lunes a Sábado	

SOLICITUD DE DESAHUCIO

Nº de Rol Contraloría General

El infrascrito solicita al Sr. Contralor General, tenga a bien disponer se le liquide el desahucio a que tiene derecho según lo establecido en el Estatuto Administrativo (D.F.L. 355/60). Para este efecto, señala a continuación sus antecedentes personales:

IDENTIFICACION (Según Cédula de Identidad)

Nombres y Apellidos LUCÍA SAAVEDRA TRAUTMANN
 Fecha de Nacimiento 2 de Noviembre de 1911
 Cédula de Identidad Nº 13369 Gabinete de Ancud
 Domicilio actual: Calle Pedro Montt Nº 690
 Ciudad Ancud Casilla 27 Teléfono 390

ULTIMO CARGO DESEMPEÑADO (Marque lo que corresponda)

Cargo Dentista Jefe Nº de Horas de Clases 6 (seis)
 Repartición S.H.S. Hospital Ancud Fecha de término de funciones 1º Diciembre 1969
 según Decreto Nº 1969 del Ministerio Caja ES, FF. y FF.
 Resolución Año 1969 del Servicio
 Causal de Expiración de funciones Jubilación por antigüedad

Los antecedentes que se solicitan a continuación son APROXIMADOS y sólo tienen un carácter ilustrativo para facilitar la tramitación de este beneficio.

RELACION DE SERVICIOS PRESTADOS AL ESTADO

Reparticiones	Desde	Hasta
<u>Seguro Obrero</u>	<u>1937</u>	<u>1951</u>
<u>Servicio Nac. de Salud</u>	<u>1953</u>	<u>1969</u>

RECONOCIMIENTO DE TIEMPO SERVIDO (Conscripción militar, servicios a jornal, etc.)

32 años de servicio

Solita la cancelación del desahucio por la Tesorería Provincial de Ancud

Lucía Saavedra
Firma del Interesado

AL SEÑOR
CONTRALOR GENERAL DE LA REPUBLICA
PRESENTE.—

PARA USO EXCLUSIVO DE CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA

CONTROL CENTRALIZADO

- NO REGISTRA CARGOS que afectan su responsabilidad pecuniaria.
 REGISTRA LOS SIGUIENTES CARGOS que afectan su responsabilidad pecuniaria:

E:
 E:
 E:
 E:

IMPORTANTE: Solicitar de la Oficina de Informaciones las aclaraciones que estime necesarias. Escribir los datos requeridos con LETRA DE IMPRENTA O A MAQUINA. Solicitar al Servicio correspondiente las certificaciones del dueño.

CERTIFICADO DE LA ULTIMA RENTA

El suscrito certifica que don(a) LUCÍA SAAVEDRA TRAUTMANN cesó en sus funciones a contar del 1º de Diciembre y que con fecha 26 de Noviembre de 1969 Decreto/Resolución que puso término a sus funciones. Percebió como ULTIMA RENTA MENSUAL correspondiente al mes de Noviembre de 1969 en la suma de 1.000.-
Ancud-26 Noviembre 1969.-
Fecha

CERTIFICADO

El Jefe que suscribe certifica que a don(a) LUCÍA SAAVEDRA TRAUTMANN NO TIENE CARGOS PENDIENTES de responsabilidad funcionaria no se encuentran administrativos pendientes o no afianzados al momento de cesar en sus funciones.

TIENE PENDIENTE LOS CARGOS

26-NOVIEMBRE 1969.-
Fecha

CERTIFICADO DE PERMISOS

El suscrito CERTIFICA que don(a) LUCÍA SAAVEDRA TRAUTMANN hizo uso de permisos sin goce de remuneración:

Dpto. Res. Res. Interna	Número	Fecha	M	D	A

▲ Solicitud de desahucio de la primera odontóloga del Hospital de Ancud, señora Lucía Saavedra Trautmann. Donante: Marta Bahamonde Olavarría.

Farmacología	
Aspirina de Natta	1/2
Albúmina Sulfurada	3/4
Extracto de Clatonia	3/4
id. de Sinarula	3/4
id. de Myrsinoma	3/4
Goma arábiga	1/2
Hidróxido de Potasa	1/2
Solera de Sodio	3/4
id. de Mercurio	3/4
Pólvor de Salapa	1/2
Líquor de Potasa	3/4
Masa Mercurial	3/4
Mucuna	1/2
Pólvor de Mostaza (ingl.)	1/2
Resorcina de Plata	3/4
Estroquina	3/4
Creosol de Jahn	1/2
Líquor de Gramocarpus (ingl.)	1/2
Terpentinol	1/2
Pólvor de Níquel	1/2
Sal de Inglaterra	1/2
Sinarula (crist.)	1/2
Sulfato de Zinco	3/4

Instrumentos	
Agujas para suture	1
Procurador	3
Garujos para heridas	12
Escariadores ingles	1
Alfileres para heridas	1/2
Cuchillos grandes y chicos	100
Esponjas finas	100
Garujos de Goma elástica	1/2
Cantitas finas	1/2
Sondas metálicas	1/2
Sondas de goma	1/2
Canal para los urinos	1
Badanas o curas para garujos	100
Canalitos	1/2
Botoncillos redondos para garujos	1/2
Esponjas que se usan en la cirugía	1/2

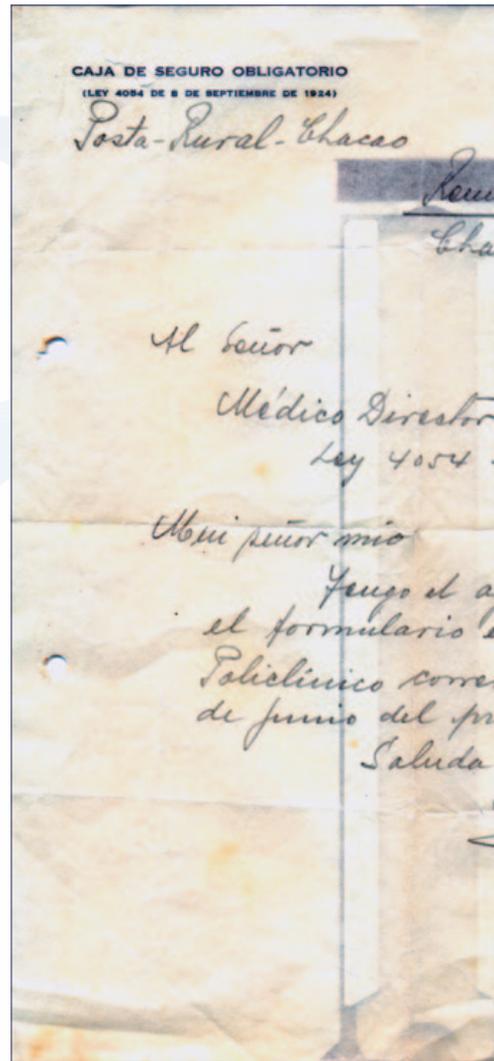
▲ Listado de insumos médicos. Donante: René Lorca.



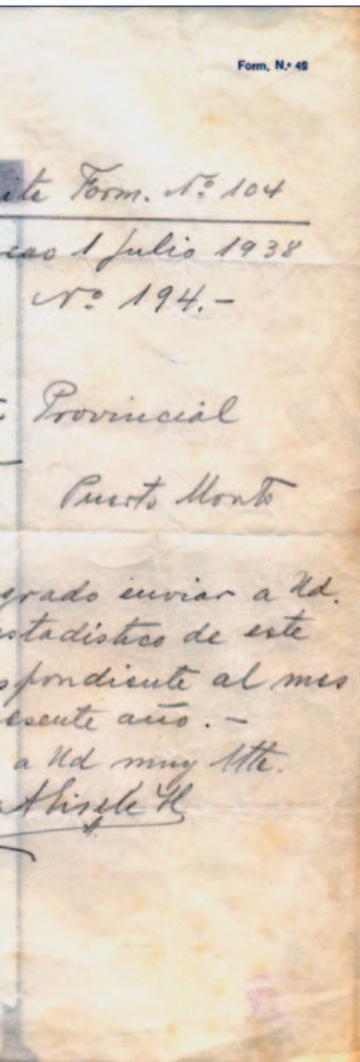
CARLOS BIZE RAMOS (1891-1958)

El derecho de la libertad del hombre está la posibilidad de movilizarse. Las provincias han sido cuna de hombres ilustres que han aportado elementos valiosos al país; han recibido también a hombres de categoría superior, los que dejando su terruño, se han establecido en otras ciudades; allí han servido a la sociedad con total entrega, identificándose con la comunidad en el más amplio sentido del término. Entre estas personas queremos señalar al doctor Carlos Bize Ramos.

Recibido de médico, Bize ejerció pocos meses en Santiago. Una epidemia de "tracoma" apareció en Achaó, Chiloé en 1914, trasladó a una comisión médica enviada por el Ministerio de Salubridad a fin de combatir esa enfermedad; el doctor Bize iba a cargo de dicha comisión, y concluido el trabajo fue nombrado como médico Provincial de Chiloé con sede en Ancud. Un recorrido de cortos años por las ciudades de Temuco, Calama y Castro, el año 1923 lo llevó nuevamente a Ancud. En esta ciudad fue un ciudadano eminente en la práctica de su profesión que armonizó estrechamente con su espíritu cristiano. Nunca tuvo espíritu de lucro con su profesión y tampoco nunca existieron para él los horarios oficiales. El hospital, en su casa-habitación, rodeado en la calle el doctor Bize estuvo siempre dispuesto a entregar su sabiduría a los semejantes en el dolor y en la enfermedad.

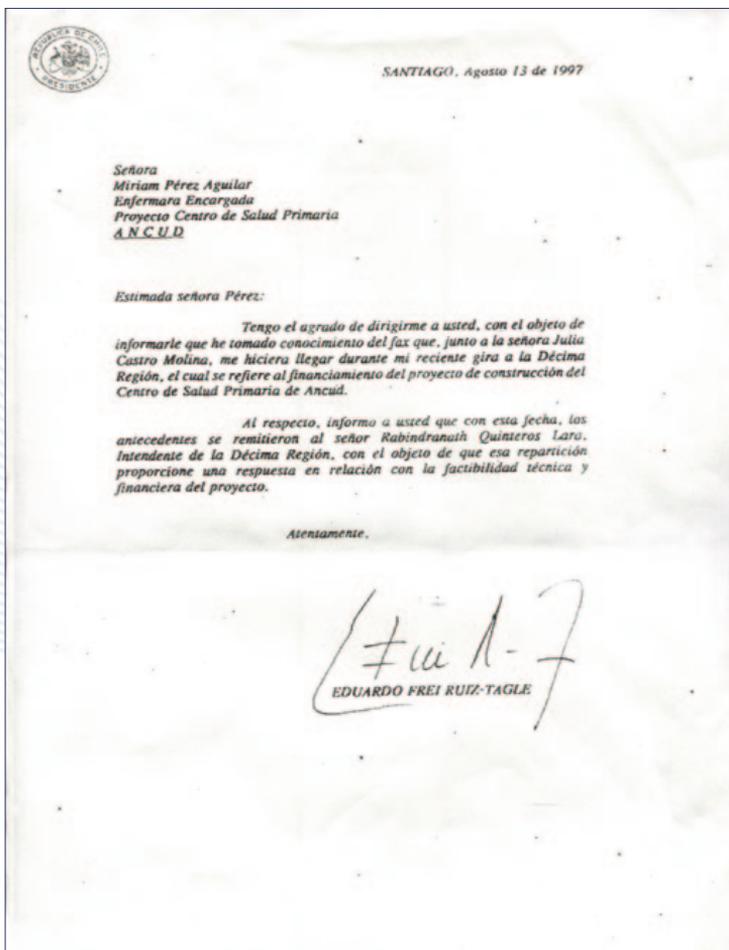


▲ Extracto del libro "Gente Noble y Laboriosa" del autor Eduardo Tampe M., imprenta Austral, año 2008. Donación de Sor María Luz Loustau Bize.



Carta al médico director provincial de salud de don Augusto Eisele H. practicante de la Posta Villa Chacao. Donante: Jaime Barrientos Eisele.

Documento que da inicio a lo que es el actual "Consultorio Municipal de Salud Manuel Ferreira". Donante: Ermelinda Aguilar Caro.



Futuro de la Salud Pública en Nuestra Comuna.

Actualmente el Hospital San Carlos de Ancud aún se encuentra ubicado en calle Almirante Latorre con Pedro Montt. Sin embargo, en unos años más, éste se emplazará en Altos de Caracoles, la población con mayor número de habitantes de la ciudad. La construcción del nuevo Hospital, que contará con servicios médicos más modernos que los que se observan en el actual edificio, se ha ido aplazando con el contar de los años. El proyecto mismo se ha postergado por alrededor de 14 años. Según el Ministerio de Salud, el Hospital estará listo a finales del año 2019 o a principios del año 2020.

El proyecto que beneficiará a más de 52 mil habitantes, se compone de 4 niveles. Los edificios se unen a través de puentes promoviendo las relaciones funcionales entre las áreas administrativas, clínicas y otros servicios. La construcción también incluye patios que se iluminan de forma natural. El anteproyecto que tiene un monto aproximado de \$38.748.761.879, contempla la construcción de 25.030 m², que incorpora 109 camas y 4 Pabellones.

<http://www.mediabaco.com/2016/01/18/en-agosto-concluira-diseno-del-nuevo-hospital-de-ancud/>

Las siguientes imágenes son proyecciones del futuro Hospital





Agradecimientos

Nuestros sinceros agradecimientos a todas las personas que hicieron posible este trabajo.

Especialmente agradecemos a los integrantes del Grupo de Memorias del Siglo XX de la Biblioteca Pública Municipal de Ancud, por haber hecho suyo el trabajo de volver al pasado y traernos al presente todas estas maravillosas historias que relatan sucesos significativos de nuestra comunidad.

- Isaura Torres Pacheco, Laboratorista Dental del Hospital de Ancud con 35 años de servicio.
- Humberto Gilchrist Saavedra, dentista jubilado del Hospital de Ancud con 33 años de servicios.
- Marta Bahamonde Olavarría, Enfermera jubilada del Hospital de Ancud.
- Jaime Barrientos Eisele, General en Retiro de Carabineros de Chile.
- Juan Manuel Muñoz Álvarez, Encargado de Bodega de Farmacia del Hospital de Ancud, jubilado con 37 años de servicio se retiró el año 2000.
- Sofía Alvarado Soto, profesora jubilada
- Sonia Vera Aguilar, Técnico Paramédico jubilada, trabajó en el Laboratorio Clínico del Hospital de Ancud.
- Juan Antonio Comicheo Soto, encargado de servicios de Radiología en el Hospital de Ancud con 45 años de servicios.
- Mario Velásquez, Funcionario Municipal jubilado de la Ilustre Municipalidad de Ancud.
- Enrique Caro Bahamonde, Comunicador del Diario La Cruz del Sur de Ancud
- Berta Soto Pérez, 31 años de labor en el Hospital de Ancud como Auxiliar de Enfermería.
- Ermelinda Aguilar Caro, Técnico Paramédico jubilada del Hospital de Ancud.
- Ernestina Sánchez Ule, Auxiliar de Servicio jubilada del Hospital de Ancud con 45 años de servicios.

- Ramón Mansilla Isla, Funcionario del SAG jubilado.
- Isabel Oyarzo Barría, Profesora Normalista jubilada
- René Lorca Barrientos, Administrativo jubilado con 45 años de labor en el Hospital de Ancud.
- Yolanda Ule Subiabre, Auxiliar de enfermería jubilada.
- Marlis Dimter Tampier, profesora Normalista jubilada.
- Egon Wolf Lorenz, destacado comerciante ancuditano.
- Dorila Bórquez Cavada, profesora Normalista jubilada; trabajó en la Biblioteca Pública Municipal de Ancud.
- Filomena Oyarzo Ampuero, jubilada estudió en la escuela Grado Vocacional.
- Ramón Caimapo Caimapo, jubilado de SERVIU.
- Teresa Gallardo Correa.
- Carlos Arévalo Astorga, Médico Veterinario Jubilado, 34 años de servicio en el Hospital de Ancud.

Biblioteca Pública Municipal N° 02 de Ancud.

Equipo de trabajo:

- Ercilia Gutiérrez Navarro, Directora de la Biblioteca Pública de Ancud.
- Carlos León Mayorga, Encargado BiblioRedes de la Biblioteca Pública de Ancud.
- Daniela Velásquez Salazar, profesional que apoyó el trabajo que se presenta en esta publicación.

www.biblioredes.cl/ancud

b002bc1@abretumundo.cl

biblioteca.ancud@gmail.com

Fono: (65) 2628244

Dirección: Chacabuco 795 con Errázuriz.

Ancud, julio de 2016.

